

Luis Adelantado Gallery

El sueño de la serpiente.

Comisariada por Olga Adelantado y Johanna Caplliure.

MAR ARZA, CARMEN CALVO, LUCÍA C. PINO, MILAGROS DE LA TORRE, SUSY GÓMEZ, MÓNICA MAYS, EVA LOOTZ, EMMANUELA SORIA RUIZ, MONTSERRAT SOTO.

Desde el 27 de noviembre del 2025 hasta el 22 de enero del 2026.

El año 2025 trae consigo el décimo aniversario de Olga Adelantado al frente de la galería Luis Adelantado en Valencia. Desde la dirección artística de la galería se ha articulado un programa celebratorio en dos tiempos junto a la curadora Johanna Caplliure.

En el mes de mayo se inauguró una exposición bajo el nombre *En las noches más oscuras lucen las más brillantes estrellas* donde se elaboraban algunas de las cuestiones discursivas, estrategias y formas de hacer inscritas en el propio statement de la galería. En esas líneas de actuación destaca la creación de constelaciones afectivas a partir de las relaciones intergeneracionales, la mirada puesta en la internacionalización de los y las artistas de la galería y el mapeo de las diferentes energías en la producción artística actual.

Para la segunda propuesta, se presenta una colectiva co-comisariada entre Olga Adelantado y Johanna Caplliure donde se quiere plantear algo más significativo poniendo el foco en cómo se podrían conjugar los dos momentos de la galería: el primero con Luís Adelantado, fundador de la galería, y el segundo con Olga Adelantado, para desplazarnos a una muestra autorial. En esta dialogarán obras y artistas fundamentales del pasado de la galería con artistas actuales e invitadas, en una exposición definida por los relatos cruzados y unidos por la ficción reparadora. Este será el tema principal que se abordará en *El sueño de la serpiente* donde se apela a una construcción de la obra a través del objeto, la historia, la memoria, el anonimato o el territorio. Es decir, mediante una especulación de narraciones que actúa como una evocadora resistencia. En este punto las obras convergen hacia la apertura interpretativa, a la sorpresa no inocua para anticiparse como horizontes de futuro. En este sentido existe una intencionalidad de pensar la muestra como un recorrido en diferentes temporalidades, con diferentes intensidades creativas donde hay una apuesta por las figuras de ciertas artistas que nos inspiran en la formulación de nuevas posibilidades de hacer arte, pero, también, de engendrar mundos.

Sobre los artistas

Mar Arza (Castellón, 1976) desarrolla su obra en el umbral entre palabra y materia, explorando la relación entre literatura, memoria y forma escultórica. Formada en Bellas Artes en la Universitat Politècnica de València y con estudios en Escocia, trabaja a partir del texto escrito como territorio físico. Sus intervenciones —cortes, sustracciones, recomposiciones— convierten las palabras en objetos frágiles y reveladores. Su práctica poética se articula en torno a la ausencia y la evocación, donde el silencio adquiere cuerpo. Arza hace visible lo que se oculta entre líneas, otorgando presencia a lo intangible. Ha mostrado su trabajo en el Museo Reina Sofía, la Fundación Tàpies o el IVAM.

Carmen Calvo (Valencia, 1950) es una figura esencial del arte español contemporáneo y Premio Nacional de Artes Plásticas en 2013. Su obra entrelaza memoria, crítica social y arqueología del objeto cotidiano. Desde los años setenta, trabaja con fragmentos encontrados —fotografías, papeles, objetos domésticos— que recontextualiza en collages e instalaciones de intensa carga simbólica. A través de ellos, explora la violencia latente en la historia y en la vida íntima. Su práctica se erige como un acto de rescate de lo silenciado, de lo que queda fuera del relato oficial. Ha expuesto en el Museo Reina Sofía, el Guggenheim, el Centre Pompidou o la Bienal de Venecia.

Lucía C. Pino (Valencia, 1977) trabaja entre la escultura y la instalación, investigando las tensiones entre materia, cuerpo y entorno. Su práctica se centra en la fisicidad de los materiales —caucho, vidrio, resina o metal— sometidos a procesos de torsión y transformación. Sus piezas adquieren

una presencia orgánica, casi viva, que desafía lo estable y lo permanente. Más que objetos, son espacios relacionales donde el espectador participa activamente. Pino articula un diálogo entre lo industrial y lo natural, lo sólido y lo vulnerable. Ha expuesto en Bombas Gens, IVAM, La Casa Encendida o CA2M, entre otros, además de colaborar con Galería Luis Adelantado desde 2020.

Milagros de la Torre (Lima, 1965) es una artista peruana afincada en Nueva York cuya práctica fotográfica explora la memoria, la violencia y los sistemas de representación. Desde su debut en el Palais de Tokyo (1993), ha desarrollado un lenguaje visual de gran carga conceptual, donde la imagen se convierte en un espacio de resistencia y análisis crítico. Su trabajo cuestiona los silencios y ausencias que atraviesan la historia y la identidad. Ha recibido reconocimientos como la Guggenheim Fellowship y la Dora Maar Fellowship. Sus obras forman parte de colecciones del MoMA, el Getty Museum o el Reina Sofía. En los años noventa y dos mil trabajó con Galería Luis Adelantado.

Susy Gómez (Pollença, Mallorca, 1964) desarrolla una práctica interdisciplinar que abarca pintura, fotografía, escultura, instalación y vídeo. Su obra explora la tensión entre lo íntimo y lo social, lo material y lo espiritual, desde una mirada sensible y femenina. Desde los años noventa, construye un lenguaje poético que transforma lo simbólico en experiencia directa. En su trabajo confluyen lo cotidiano y lo onírico, lo visible y lo invisible. Ha participado en exposiciones en el Museo Reina Sofía, MACBA, PS1 MoMA o la Bienal de Venecia. Colaboró con Galería Luis Adelantado en los noventa, con exposiciones individuales en 1994 y 1997.

Mónica Mays (Madrid, 1990) trabaja entre la escultura, la instalación y el objeto encontrado, explorando vínculos entre memoria, género y transmisión cultural. Su práctica combina textiles, muebles y materiales orgánicos para construir formas híbridas que cuestionan las estructuras heredadas. A través de gestos de reparación y resignificación, su obra revela genealogías femeninas y espacios de resistencia íntima. Formada en Estados Unidos y España, ha expuesto en La Casa Encendida, Matadero Madrid o el Het Nieuwe Instituut (Róterdam). Su trabajo activa lo cotidiano desde lo simbólico. En 2022 participó en Roto Abierto en Galería Luis Adelantado.

Eva Lootz (Viena, 1940) vive y trabaja en Madrid desde finales de los sesenta y es una figura clave en la experimentación matérica en España. Su obra indaga en las relaciones entre materia, lenguaje y percepción, empleando materiales como arena, parafina, estaño, agua o sonido. A través de ellos, explora los límites entre lo visible y lo invisible, lo íntimo y lo político. Lootz construye una poética de la transformación y la escucha. Ha expuesto en el Museo Reina Sofía, MACBA, IVAM o CAAC. En 2025, el Kunsthhaus Baselland y el Museo Reina Sofía le dedican una gran retrospectiva.

Emmanuela Soria Ruiz (Granada, 1992) vive y trabaja en Filadelfia. Su práctica abarca instalación, escultura, performance y escritura, explorando cómo los objetos y los cuerpos encarnan memoria, afecto y relación. A partir de materiales domésticos, crea espacios donde lo íntimo y lo colectivo se entrelazan. Su obra propone una poética de lo vulnerable como fuerza compartida. Formada en The Cooper Union y la University of Pennsylvania, ha expuesto en EE. UU., Alemania y Marruecos, y participado en ARCOmadrid. Ha realizado residencias en el American Academy in Rome y el Institute for Postnatural Studies, entre otros.

Montserrat Soto (Barcelona, 1961) trabaja desde la fotografía, la instalación y el vídeo explorando los vínculos entre espacio, memoria y desaparición. Su obra indaga en los procesos de pérdida y transformación que atraviesan los paisajes físicos y emocionales. A través de archivos, ruinas o lenguas en extinción, construye un atlas poético de nuestra contemporaneidad. Desde los noventa, su práctica examina cómo las sociedades gestionan la memoria y el olvido. Ha expuesto en el Museo Reina Sofía, MACBA, IVAM o MUSAC, entre otros. Mantiene una larga colaboración con Galería Luis Adelantado desde finales de los años noventa.

Sobre las obras.

La exposición *El sueño de la serpiente* atraviesa las salas de la galería Luíís Adelantado conducida por dos líneas de fuerza que transitan todas las obras: las posibilidades oscilantes de la imagen y las capacidades imaginativas de la materia.

1. Las posibilidades oscilantes de la imagen construyen, deforman, recuperan o redimen.

Por un lado, en las filacterias de Mar Arza, textos dibujados sobre cintas de tela que aluden especialmente a las pinturas religiosas, observamos cómo las estrategias pictóricas, manifiestas

en lenguaje y forma sobre tablas de madera, son puestas al servicio de un discurso de empoderamiento. Las obras presentes, pinturas y escultura, nos permiten repensar el imaginario representacional femenino. Así, los textos traen consigo posturas inéditas en la construcción del discurso femenino expuesto en la historiografía clásica como es el deseo de las mujeres: *Pero el cuerpo en llamas abrigaba el deseo de otro cuerpo* o *Y heme aquí decidiendo sobre mi bien y mi futuro*.

Por otro lado, Milagros de la Torre registra con su cámara el empleo del lenguaje, la mancha, y el silenciamiento de discursos inapropiados en ciertos libros que pretendían ofrecer una visión libre del mundo. A través de sus fotografías, nos percatamos de cómo las ausencias de texto o la violencia de la tachadura hacen de la palabra censurada, en este caso por la Inquisición sobre manuscritos medievales, una especie de rotundas masas de tinta, líneas negras y encolados de dibujos geométricos a la manera de grecas que esconde una *sous rature* derridiana. Es decir, algo inadecuado que es reprimido, aunque su existencia sea necesaria.

En el caso de Emmanuela Soria Ruiz, los textiles, la rejería y la forja se mezclan con el lenguaje y el texto en unas piezas escultóricas que recordarían las cancelas en ventanas y puertas pertenecientes a gran parte de la tradición española. ¿Estamos ante un cerramiento de protección o una cosmética de la reclusión obligada? La robustez de los diseños de las rejas es ceñida por la delicadeza de la tela. Los textos son tratados como ficciones acuerpadas. La palabra configura el mundo y el mundo Barroco de la rejería, aquí, se expande como paisaje entre seda y acero. Como en los mitos, la transmutación del cuerpo abandona lo humano, en esta ocasión en el texto, para convertirse en algo más que ello: paisaje arquitectónico o formas voluptuosas de confinamiento.

De la imagen transitamos a la palabra y de ello a la arquitectura mediante las rejas de Emmanuela Soria Ruiz, pero también a través de los espacios imaginables de Susy Gómez. Un espacio mental, pero tan real que asusta. Susy Gómez nos coloca en la jaula perfecta: una caracola geométrica, un octógono en cristal. Un espacio imposible de recorrer, puesto que el único tránsito entre el adentro y el afuera se produce mediante la mirada. Y, además, porque, como en un laberinto, este solo conduce al ser encerrado. Aquí, en el interior del dédalo cristalino, la intimidad es puesta al descubierto en la paradoja de ver y ser vistos. El ejercicio del oclocentrismo como mecanismo de transparencia descubre lo que el sueño espiralado esconde: miedos, sueños y fantasías.

Algunas obras nos remiten a episodios pasados, mostrando el dolor, pero también su reparación al confrontarlo con ejercicios inventivos. Otras, nos devuelven al vívido pasado en un gesto de anticipación sobre el presente mostrándose como huellas, pistas o visiones enigmáticas del hoy. Los retratos de la albufera valenciana que fueron fotografiados en 1998 por Montserrat Soto indagan sobre la naturaleza y el paisaje desde la perspectiva propia del humedal. La sensibilidad política y visión ecológica sobre ello, la toma sumergida, advierte de formas anfibias de existencia. Estas se nos presentan en la figura de la Albufera como una fuerza oculta que irriga o inunda dejando paso a un testimonio fugaz en una memoria viva sobre el territorio.

2. Las capacidades imaginativas de la materia conmueven, proponen y reparan dotando de vida.

Eva Lootz reivindica un posicionamiento cuidadoso sobre la naturaleza y su propia existencia ecológica. Así, en las piezas de algodón y parafina se denota un "imposible" reunido: la actividad artística como artificio y naturaleza. Entre algunas de las capas de algodón y parafina Lootz siembra semillas. Este ejercicio de ocultamiento, realizado a escondidas, guardado entre las capas, nos acercan a la experiencia entre lo suave y lo duro, lo pulposo y lo misterioso de la vida. Estas piezas ahondan en los procesos naturales de la materia, en las propiedades transformativas de los elementos y en la preservación de lo frágil que se nos presenta como un hummus floreciente. Un estadio que se anticipa a lo que está por venir.

Lo enigmático e inusitado se rinden a la rebeldía y ácida resistencia en los objetos e imágenes representadas por Carmen Calvo. Sus figuras fantasmales desprenden la incógnita de ser congregadas bajo la mirada de un instante cobrando las apariencias de cuerpos y objetos en cierta experiencia háptica, ojos como dedos, que nos llevan a la remembranza: una pizarra, una fotografía del álbum familiar, las miradas de aquellas figuras que nos observan... Todo nos recuerda a algo que fue y que sigue siendo en presente. Se trata de un archivo vivo pleno de voces, esperanzas y sueños. Calvo juega con diferentes materiales que cubren de narrativas evocadoras a los personajes. Estos se zambullen en una historia subjetiva donde la restauración emotiva adquiere una energía crítica de transformación.

En las obras de Mónica Mays existe una cierta tirantez entre la materia natural y los usos industriales de los elementos artificiales que se resuelven en complejos objetos abordando lo extraordinario. Aquí la crudeza de los tubos de escape que se retuercen como cornamentas de la familia cervidae son envueltos en una combinación de feromonas de dióxido y monóxido de carbono, hidrocarburos u óxido nitrógeno, y un vendaje en cera de abejas y palma. Así, se entrelazan la fiereza animal con la atracción serpentina de los conductos de fuga, la violencia extractivista y la ternura con un otro sobre un pupitre escolar.

Lucía C. Pino nos acerca a un cuerpo que se desdobra en la suma extendida de piernas, brazos y espaldas. Las piezas expandidas entre la escultura, la fotografía y lo arquitectónico indagan sobre los gestos, miradas y sujetos que autoproduce un deseo queer. Mediante la relación de cuerpos y escultura propone un deslizamiento de la historia hacia un juego de opacidades entre el ocultamiento y la visibilidad. De esta manera, nos envuelve en un abrazo sáfico construido a partir de un archivo de deseos e imaginarios contrahegemónicos. Aquí el denim, las cadenas, las costuras, el cuero, la piel, los pétalos, ... se convierten en iconografía que rebosa en los cuerpos del archivo. Y, es así, mediante el empleo de los lenguajes escultóricos, cómo propone una transicionalidad de las materias a futuros múltiples y compartidos.

Actividad realizada en colaboración con el Ministerio de Cultura



Luis Adelantado

Bonaire, 6. 46003 VALENCIA. España

T: (+34) 963 510 179

info@luisadelantado.com

www.luisadelantado.com